



Capítulo 960: Campo de Erebus



Aproximadamente una hora más tarde, Sunny llegó al lugar donde se suponía que el convoy abandonaría la carretera y giraría hacia el interior, escalando las montañas una vez más para finalmente llegar a Erebus Field.

De todas las capitales de asedio del Centro Antártico, sólo la primera y la más grande, Falcon Scott, estaba situada cerca del agua. Incluso entonces, el puerto real era una fortaleza separada y solitaria, conectada a la ciudad que se encontraba encima mediante una red de ascensores industriales. El resto de fortalezas humanas se construyeron lejos del océano, en las afueras de las montañas.

Así que el último tramo del camino iba a alejar al convoy de la costa... si continuaban por la ruta que Sunny les había planeado, claro.

Había matado a algunas criaturas Nightmare más mientras intentaba alcanzar a sus hombres, y los cadáveres que había encontrado parecían más frescos últimamente. Por lo que Sunny podía ver, la columna no estaba muy por delante de él ahora. Si tenía suerte, incluso podría unirse al convoy antes de llegar al campo Erebus.



La capital de asedio tenía que estar rodeada por un círculo de combates activos, por lo que Sunny realmente esperaba acompañar a los refugiados a través de ese lío.

—Entonces no hay tiempo que perder.

Le ordenó a Nightmare que girara hacia el este. No mucho después de que comenzaron a ascender las montañas, la nevada pareció aumentar, lo que hizo más difícil ver.

Sin embargo, había algo extraño en esa nieve.

'¿Qué es este olor?'

Sunny frunció el ceño, levantó una mano y atrapó algunos copos de nieve en su palma. Si bien podía ver en la oscuridad, diferenciar los colores de esa manera no era su fuerte. Sin embargo, Sunny se dio cuenta instantáneamente de que algo andaba mal, porque los copos de nieve blancos no contrastaban con el metal ónix de su guante tanto como deberían.

De hecho, no eran blancos en absoluto.





Inclinó un poco la cabeza y luego se untó los copos de nieve en la palma. Lo que quedó fue un rastro de hollín negro.

'...Es ceniza'.

Mirando al cielo, frunció el ceño. La fuerte nevada no fue ninguna nevada. En cambio, estaba lloviendo ceniza. Innumerables copos grises cayeron desde lo alto, bailando con el viento mientras oscurecían lentamente el mundo en una espesa niebla.

"Eso no puede ser bueno."

Lleno de malas premoniciones, Sunny hizo que Nightmare galopara.

Se adentraron más en las montañas, siguiendo el camino sinuoso. A estas alturas, Blood Weave se había ocupado principalmente de la toxina y sus heridas ya se estaban curando. Su esencia también se estaba reponiendo lentamente, por lo que, en general, Sunny estaba en relativamente buena forma. Aún no es suficiente para afrontar algo realmente terrible, pero va por buen camino.

'¿Dónde diablos está mi convoy?'

Justo cuando pensaba eso, las sombras exploradoras notaron algo más adelante. Justo antes del punto más alto del paso de montaña más cercano, protegido del viento por altos acantilados, un grupo de vehículos destrozados estaba estacionado en círculo, con soldados cansados montando guardia a su alrededor. Notó a Belle sentada en el techo de uno de los transportes, sosteniendo una espada en la mano.

Una sensación de profundo alivio se apoderó del corazón de Sunny.

'...¡Están bien!'

Dejó escapar un profundo suspiro y le pidió a Nightmare que fuera más rápido.

Unos minutos más tarde, la figura de un jinete infernal ataviado con una temible armadura negra entró en el círculo de luz que rodeaba el convoy estacionado. Los soldados se estremecieron y levantaron sus rifles, apuntando a la aterradora aparición.

Sunny levantó una mano.

"¡No disparen, bastardos! ¡¿Qué diablos es esto, un motín?!"

Los soldados parpadearon un par de veces y lo miraron con los ojos muy abiertos. Entonces alguien gritó:

"¡Es el Capitán! ¡Ha vuelto!"





"¡Gracias a los dioses!"

"¡Que alguien se lo diga a los demonios!"

Pero no había necesidad de informar a los Irregulares. Belle fue la primera en notarlo y, apenas unos momentos después, toda la cohorte salió del campamento para recibirla.

Sunny saltó de la parte trasera de Nightmare, le dio una palmada en el hombro al semental y luego lo despidió. Luego, se dirigió a su pueblo.

Kim fue la primera en hablar:

"¡Capitán! ¡Estás vivo! Yo... quiero decir, por supuesto que lo estás. Esa roca tuya habría desaparecido si hubieras muerto..."

Lustre sonrió.

"¡Mira, te lo dije!"

Quentin lo miró y luego asintió con una sonrisa.

"No deberíamos haber dudado del Capitán, de hecho. Pero, para ser honesto, señor... ninguno de nosotros creía que usted lograría detener a un Titán Caído, y mucho menos viviría para contarlo. Solo, nada menos. ¡Eso es simplemente increíble! ¿Cómo sobreviviste?"

Sunny lo miró fijamente durante unos momentos y luego dijo tranquilamente:

"No lo hice".

Mientras los miembros de la cohorte lo miraban con los ojos muy abiertos, se rascó la nuca y añadió:

"...Estar muerto no fue tan bueno como parece, así que me fui. De todos modos, encontré el transporte vacío en la carretera. ¿Qué diablos pasó?"

Los Irregulares se miraron unos a otros. Dorn suspiró y luego señaló el convoy.

"Se averió en mitad de la carretera, señor. Tuvimos que parar y trasladar a los refugiados a los otros tres vehículos. Las abominaciones no nos dejaron hacerlo en paz, claro... fue una pelea infernal". , pero al final, logramos cargar a todos de manera segura, atravesamos la multitud de Criaturas de Pesadilla y huimos. Nosotros... perdimos un par de soldados, pero ninguno de los civiles resultó gravemente herido".

Sunny dejó escapar un profundo suspiro.

"Entonces, murió más gente".





Cerró los ojos por un momento.

"¿Cuál es entonces la situación
ahora?"

El rostro de Dorn se ensombreció.

"Los transportes restantes están en mal estado y muy sobrecargados, señor. No creo que puedan viajar por mucho tiempo más."

Eso era de esperarse. Sunny hizo un gesto con la mano.

"¿Al menos llegarán al Campo Erebus? Y, por cierto, ¿por qué te detuviste? ¿Hay una gran cantidad de Criaturas Pesadilla entre nosotros y la puerta de la ciudad?"

Ninguno de los miembros de la cohorte respondió... lo cual era extraño en sí mismo.

Sin embargo, lo que puso realmente ansiosa a Sunny fueron las expresiones de caída en sus rostros.

"...¿Qué?"

Dorn permaneció en silencio por un momento y luego giró la cabeza en dirección al paso de montaña.

"Sería más fácil si se lo mostráramos, señor".

Cruzaron el campamento y luego alcanzaron la cima de la pendiente del paso. Desde allí, Sunny tenía una visión clara del campo Erebus, que se encontraba a media docena de kilómetros más al norte.

...Supone.

Con una expresión congelada, Sunny miró a través de la ceniza que caía hacia la espantosa vista que había debajo. Sus ojos hundidos estaban ocultos por sombras profundas y oscuras.

"Maldito sea todo."

El campo Erebus... ya no existía.

